

Patrimonio Cultural Construido y Afectado por los Sismos



Foto IZUCAR DE MATAMOROS 1.- Parroquia de Santiago Apóstol, Izúcar de Matamoros, Puebla.

Dr. Arq. Francisco Pérez de
Salazar Vereá

REFLEXIONES



Foto IZUCAR DE MATAMOROS 2.- Parroquia de Santiago Apostol, Izúcar de Matamoros, Puebla.

Francisco Pérez de
Salazar Vereá

Por mi profesión y cercanía con el patrimonio edificado, tuve en el año de 1973, una primera impresión sobre la fuerza de los sismos, donde la troje de una Hacienda en Chiautzingo, Puebla, sufrió el colapso de su cubierta de vigas de madera que reconstruí con un sistema de viguetas pretensadas de concreto y bovedillas de poliestireno.

Para los sismos de 1985, cumplí 10 años como Director Responsable de Obra en la Ciudad de México, por lo que fui solicitado para revisar y dictaminar varios edificios donde el común denominador fue el mal diseño estructural y la escasa e incorrecta instalación de acero de refuerzo en el concreto armado.

Posteriormente en 1999, ya como Maestro en Restauración de Monumentos, me llevaron visitar multitud de inmuebles religiosos que fueron seriamente afectados a lo largo de 7 Estados de la República: Estado de México, Veracruz, Puebla, Tlaxcala, Morelos, Oaxaca y Guerrero.

Ahí pude conocer la inmensa cantidad de daños sufridos, así como, determinar las vertientes particulares que podía tomar cada inmueble. Las alternativas principales fueron y siguen siendo, según el grado de daños y el valor artístico de los edificios; la consolidación, la reestructuración y la reconstrucción o en su caso la mezcla de estos procedimientos.

Derivado de estas visitas, pude conocer criterios y cálculos de los Doctores Roberto Meli y Enrique Santoyo.

Meses después fui contratado por Instituto Nacional de Antropología e Historia para organizar la información proporcionada por los siete Centros INAH de los Estados previamente mencionados, para editar la “Memoria FONDEN 2000” que cubre un informe gráfico sobre 1,755 monumentos distribuidos en 426 localidades, donde se resumen las experiencias obtenidas durante el proceso; mismas que sustentan las bases para enfrentar los daños de los potentes sismos del 7 y 19 de septiembre del 2017.



Foto HUILANGO 2 - Templo de San Francisco de Asís, Huilango, Puebla.

El gigantesco universo enfrentado en esas fechas, permitió aplicar y dosificar los recursos FONDEN en los monumentos que se relacionan en la Memoria FONDEN 2000.

Sin embargo, la asignación de los recursos fue insuficiente para cubrir la totalidad de los daños, dejando ciertos criterios estructurales sin aplicar por su alto costo o decisión equivocada del Comité Estatal correspondiente. Ahora en el 2018, la programación y dosificación de los recursos, vuelve a ser piedra angular en la rehabilitación de monumentos históricos y artísticos, donde además de valorar la calidad arquitectónica, se tienen que ponderar los impactos económicos y sociales.

En el mapeo de los Estados afectados, se tendrán que acordar las prioridades para actuar próximamente, ya que, a esta fecha con limitadas aportaciones del FONDEN, se actuó solamente para ejecutar algunas medidas preventivas como apuntalamientos, troquelamientos, enlonados de cubiertas, retiro de escombros y almacenamiento con custodia de bienes muebles.





EL PATRIMONIO CULTURAL DE MÉXICO HOY ESTÁ FRACTURADO

13 DE OCTUBRE

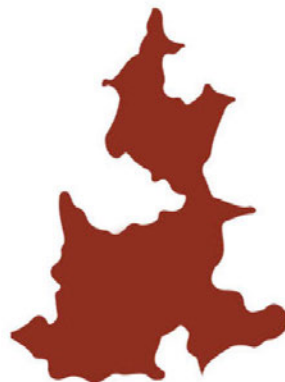


Puebla	465
Estado de México	344
Oaxaca	323
Morelos	260
Tlaxcala	133
Chiapas	111
Ciudad de México	92
Guerrero	83
Tabasco	26
Hidalgo	25
Veracruz	15

SISMOS

SEPTIEMBRE 2017

INMUEBLES AFECTADOS



PUEBLA

465

INMUEBLES AFECTADOS

58 Daño severo

400 Daño moderado

17 Daño menor

- Iglesia de Los Remedios en la pirámide de Cholula
- Ex convento de Huaquechula

MÉXICO
GOBIERNO DE LA REPÚBLICA



Los proyectos de rescate estructural y arquitectónico de los especialistas deberán evaluar la aplicación de sistemas tradicionales o su combinación con materiales y equipos contemporáneos a los que ahora tenemos acceso.

La disponibilidad de mano de obra derivada de la evangelización que facilitaron las comunidades durante los tres siglos del virreinato, favoreciendo en gran manera la construcción de sólidos edificios como lo es el Convento de San Miguel Huejotzingo donde piedra labrada fue empleada en las bóvedas (plentería) de su nave gótico tardío que alcanzó una excelente calidad constructiva comprobable en los recientes sismos del año pasado, sin descartar la necesidad de ejecutar algunas restauraciones en la nave del templo y en el claustro del convento.



Otros templos como el Convento de Huaquechula, Puebla, sufrieron daños considerables por el colapso de agregados posteriores al diseño original, donde su torre campanario colapsó e impactó las bóvedas de su coro y sotocoro dejando un panorama desolador.

El impacto social es fundamental para la jerarquización de prioridades donde la asistencia de fieles creyentes a templos y santuarios es una actividad fundamental para estas poblaciones, tal como es caso del Señor del Sacromonte en Amecameca, Estado de México y el de la Parroquia de Santiago Apóstol en Izúcar de Matamoros, Puebla, que reciben durante sus fiestas patronales 1 millón y 800 mil devotos visitantes, respectivamente.

Esta afluencia es urgente ser atendida.

En consecuencia, la intervención multidisciplinaria de arquitectos, restauradores, ingenieros, sociólogos, antropólogos, líderes religiosos y representantes sociales, se vuelve indispensable para alcanzar la ponderación sensata de los recursos que habrán de aplicarse durante los próximos meses o años para restaurar nuestro paisaje cultural.

